

CONCEPTUALIZACIÓN DE LA CULTURA en la formación del individuo

JOSÉ JUAN HERNÁNDEZ PEREA, LAURA OLIVIA ARAIZA ROMERO,
OMAR ALMELA SINECIO y CARLOS GRADO SALAYANDÍA
Facultad de Contaduría y Administración/Universidad Autónoma de Chihuahua

La sociedad es víctima y beneficiario de su propia cultura.
ALDOUS HUXLEY

Las diferentes expresiones cotidianas de cualquier sociedad, como vivir la vida, asimilar la muerte, aceptar las expresiones sexuales, aceptar la jerarquía, la aceptación de la integración de género, el manejo de la política, la aceptación del alcohol, los vicios, la alimentación, la forma de vestir, las formas de estudio, el pasado, el presente, el futuro, las expectativas, el uso y aceptación de la tecnología, el sentir social y la inconformidad, son parte de la cultura social.

En cualquiera de los casos, todos somos alcanzados por la inequidad social, que no es otra cosa más que no se escoge dónde nacer ni con qué características físicas o mentales para desarrollarnos. La inequidad

nos afecta, ya que el país, estado, ciudad o familia no se escogen, sino que llegamos al lugar que por “divinidad” alguien elige por nosotros. Las habilidades para lanzar una pelota, correr o saltar en forma sobresaliente o poder hacer cálculos matemáticas fácilmente, son solo algunos de los aspectos que se tienen y se viven en la cultura social de cualquier sociedad, y en la forma en que se integran a la sociedad sus habilidades son aprovechadas o utilizadas. Muchos autores difieren acerca de la idea de que la cultura viene en la información genética de cada individuo, y otros opinan que la cultura es adquirida cuando nos integramos a la sociedad.

La cultura es inherente al género humano, pues es el resultado de los conocimientos que se han ido acumulando a través del tiempo y que diferencian a cada grupo social de acuerdo con sus diversas etapas histó-

ricas y su ubicación geográfica. La cultura como tal es un hecho constante en cualquier sociedad, debido a que los rasgos que la identifican y además diferencian de otras están siempre presentes a través del idioma, dialecto, valores, costumbres, tradiciones, leyendas, rituales, religión, héroes, uso de horario, clima, forma de vestir, etcétera. Cuando los individuos se insertan en alguna sociedad, programan automáticamente su estilo de vida al de esa sociedad, es decir, crean paradigmas y mapas mentales similares a los de las demás personas de esa sociedad, aún y que no sean idénticas pero sí altamente compartidas.

Hofstede identifica tres “niveles de la programación mental” reflejados en la cultura, y los resume de la siguiente manera:

1. Personal: a nivel individual; es la única parte verdadera que posee el ser humano, ya que no existen dos seres humanos que compartan la misma programación mental, ni siquiera gemelos idénticos. Este nivel de personalidad individual permite un amplio rango de conductas alternativas, incluyendo a personas que pertenecen a la misma cultura colectiva.
2. Colectiva: en este nivel la mayor parte de la programación mental es aprendida, lo cual se demuestra con el hecho de que es compartida con personas que han tenido el mismo proceso de aprendizaje pero que no tienen la misma estructura genética.
3. Universal: esta programación mental es la que tiene en común la raza humana, ya que es compartida a través del código genético.



La cultura como tal no es monolítica sino pluralista, es decir, el hecho de que dos o más individuos compartan su crecimiento y desarrollo fundamental como entes sociales no quiere decir que tengan los mismos mapas mentales o creación de paradigmas iguales entre ellos; sí comparten un gran cúmulo de características que son igualmente aceptadas y válidas, pero no necesariamente son vividas o representadas en su comportamiento de la misma manera o intensidad; como ejemplo se puede señalar la religión, que aun y que sea la misma no se vive con la misma intensidad y fe. Esta definición es tan general que hace vago el término, y algunos llegan a considerar que no es necesario un concepto y que se debe limitar al lenguaje cotidiano y a ciertas ciencias especiales como la sociología (Kelle y Kovalzon, 1976).

Resumen del tipo de definiciones de cultura propuestas por Kluckhohn.

Grupo	Subgrupo	Número de definiciones
1. Descriptivo	1.1. Enumera de manera general	21
2. Histórico	2.1. Énfasis en la herencia social o en tradicional	22
3. Normativo	3.1. Énfasis en el rol o en el modo de vida	21
	3.2. Énfasis en los ideales o valores más el comportamiento	6
4. Psicológico	4.1. Énfasis en el ajuste de la cultura como modo de resolver problemas	17
	4.2. Énfasis en el aprendizaje	16
	4.3. Énfasis en el hábito	3
	4.4. Definición puramente psicológico	2
5. Estructural	5.1. Énfasis en los patrones o en la organización de la cultura	9
6. Genético, orígenes	6.1. Énfasis en la cultura como producto o artefacto	21
	6.2. Énfasis en las ideas	8

Los términos “cultura” y “sociedad”, por la amplitud de los contenidos que expresan, en muchas ocasiones se confunden y en otras se identifican. Cualquiera que sean las esferas de la vida y actividad social que se analicen, se tendrán unos u otros elementos de la cultura. Por su origen, este concepto va ligado a lo que es producto de la actividad humana (agricultura), a diferencia de la naturaleza virgen; este término proviene del verbo latín *colo*, cuyos significados *elaboro*, *cultivo*, *honro*, *venero*, son quizás los más importantes entre la serie bastante extensa de acepciones.

La mayoría de las conceptualizaciones realizadas tienden a abarcar todo lo creado por el hombre, lo material y lo espiritual. En ellas se ha querido sintetizar todos los adelantos materiales, espirituales y sociales, dado que la cultura se expresa en todo el sistema de la actividad humana: material (laboral, científica y sociopolítica) y espiritual (valorativa y comunicativa), reproduciéndose en la misma. En los grupos sociales, se puede observar que “cada comunidad porta y genera valores particulares de la cultura que identifican a sus miembros; la autoconciencia de estas características constituye su identidad” (Tejeda, 1999). La identidad es definida como el autorreconocimiento de la singularidad que integra a sus rasgos personales las características de un grupo social. En la persona, la cultura es la característica sintética de su nivel de socialización, la definición del nivel de desarrollo individual, lo que se refleja en su modo de pensar y de actuar en los modelos intelectuales de conducta y de reacción ante diversas situaciones (Hofstede, 2002). “La formación de la personalidad es también la construcción de su identidad, que tiene como fuente de su contenido el medio social, expresado en la cultura” (Tejeda, 1999).

La cultura abarca además elementos objetivizados como: valores dosificados, logros de la producción material o espiritual, obras artísticas (cuadros, esculturas, libros), medios de producción, y otros. El elemento funcional de la cultura lo constituyen los hábitos, costumbres, tradiciones, tecnología, cultura de trabajo, hábitos de conducta personal, métodos de creación y otros.

Un análisis lógico del concepto nos remite a su extensión y contenido. El primero se refiere al conjunto de objetos que pueden ser incluidos en el mismo: cultura económica, empresarial, laboral, política, jurídica, de salud y demás, así como la extensión de cada uno de ellos. El segundo, es decir, su contenido, es el conjunto de caracteres a los que se les puede aplicar el concepto; a cada dimensión de su extensión le son comunes:

- Ser característica sintética del nivel de socialización alcanzado por individuos y grupos humanos.
- Nivel de desarrollo alcanzado por personas y grupos sociales que se expresa en sus ideas, conducta y actuación.
- Nivel de desarrollo alcanzado en la instrucción, la ciencia, el arte, la literatura, la producción

material, la conciencia social y sus instrucciones.

- Mecanismo adaptativo de la humanidad a la naturaleza y la sociedad (a esto atribuyen el cambio social).
- Conjunto de valores materiales y espirituales creados por la humanidad en el curso de la actividad humana.
- Horizonte (cultural) que sirve de prisma valorativo de la realidad.
- Modo de vivir: hábitos, costumbres, tradiciones.
- Ser reino de los significados; estos están determinados por las creencias y valores correspondientes (Hofstede, 2002).

Los elementos de la cultura, según Hofstede (2002), son el vehículo para identificar los patrones a través del comportamiento:

- Valores: invisibles hasta que se convierten en evidencia a través del comportamiento.
- Símbolos: son palabras, gestos, pinturas y objetos que cargan significados complejos reconocidos únicamente por aquellos que comparten esa cultura.
- Héroe: son personas vivas o muertas, reales o imaginarias, que poseen características que son altamente valoradas en una determinada cultura y que sirven hasta de modelos de conducta.
- Rituales: son actividades colectivas que son técnicamente innecesarias para alcanzar un fin deseado, pero dentro de la cultura son consideradas socialmente esenciales, manteniendo atado lo individual dentro de las normas colectivas.
- Idioma: es la parte más clara reconocible de la cultura y la parte que más ha prestado a sí misma fácilmente a un estudio sistemático y la construcción de teorías.

Para comprender lo complejo del concepto de la cultura es necesario analizar las diferentes formas de describir su riqueza en acepciones y comprender de mejor manera su importancia; algunos autores de diferentes disciplinas lo describen según su óptica.

La cultura es una programación de la mente que distingue a los miembros de un grupo o categoría de las personas pertenecientes a un grupo de otro. [Hofstede, 2002].

Es una manera de pensar, sentir y reaccionar, adquirida y transmitida principalmente por símbolos, construyendo la diferencia, los logros de los grupos hu-

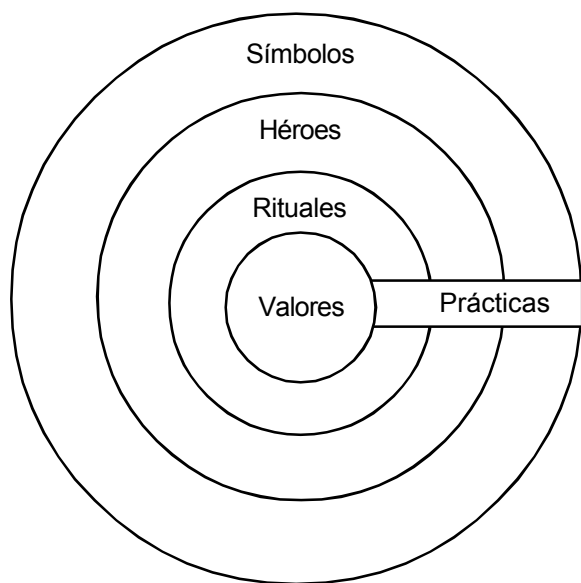


Diagrama de cebolla de Hofstede Gert, que esquematiza las prioridades de cultura de los individuos de cualquier sociedad señalando sus niveles, siendo el núcleo el más importante.

manos, incluyendo su incorporación en artefactos; el núcleo esencial de la cultura consiste en las ideas tradicionales y sus valores. [Kluckhohn, 1951].

Algunas definiciones derivadas de la anterior observación se establecen a continuación:

Definición organizacional:

El sistema de expectativas (pensamientos, creencias, opiniones, concepciones, especulaciones, etcétera) y objetivos (intereses, gustos, orientaciones, etcétera) compartidos por una sociedad. [Philips, 1981].

Definiciones sociológicas:

Es la programación colectiva mental de los individuos que distingue a los miembros de un grupo o categorías de personas de otro. [Hofstede, 2000].

La cultura es relativa a un grupo social, la forma en que resuelve sus problemas y la forma en que reconcilia sus problemas. [Trompenaars, 1998].

Clifford Geertz (1973) define la cultura como conjuntos de mecanismos de control, planos, recetas, reglas, construcciones.

Con el cristianismo, “cultura” fue empleado con sentido metafórico, circunscrito al culto u homenaje que se presta a Dios, en tanto que lo referente a la formación personal fue expresado por palabras como “moderatio” o “perfectio”.

En la era de la globalización de la información, Jesús Mosterin, en su libro *Filosofía de la cultura*

(1993), relaciona a la cultura exclusivamente con la información, al sostener que

...la cultura es básicamente información. Esta es algo inmaterial, portado por la forma de las señales que la transmiten. La información puede ser transmitida genéticamente, y por aprendizaje social, en el que estamos frente a la cultura. El aprendizaje social puede realizarse por imitación, por la enseñanza o por asimilación de la información a través de soportes artificiales (libros, revistas, conferencias, teléfonos, discos, etcétera).

Dado lo anterior, la sociedad como tal recibe un individuo programado mentalmente con su cultura propia del núcleo de donde proviene, pero eso no quiere decir que inició desprogramado ni que se des programe de su “cultura” anterior para adquirir nuevos paradigmas que tiene que aceptar y agregar a su nuevo esquema de comportamiento necesario para desempeñar sus nuevas actividades.

Una diferenciación muy importante de mencionar es el error de creer que una persona tiene mucha cultura o es muy culto por el hecho de tener preparación académica, o conocer de algún tema o un gusto muy profundo por un arte y ser considerado como un individuo culto. Existe también como ejemplo una gran disyuntiva entre aplicar dichos valores culturales personales y absorber la cultura organizacional de la empresa a la que se le presta un servicio determinado. Los valores pueden o no compartirse, o incluso pueden o no permearse al individuo por pertenecer a determinada organización.

En conclusión, la cultura de una sociedad es lo que recibe como herencia de sus antepasados, en forma de tradiciones, costumbres y símbolos, los cuales son modificados o sumados a nuevos esquemas aprendidos durante un lapso de tiempo determinado.

Bibliografía

- ALVEAR ACEVEDO, Carlos: *Manual de la historia de la cultura*, Limusa/Noriega editores, México, 2004.
- GEERTZ, Clifford: *The Interpretation of Cultures*, Basic Books, EEUU, 1973.
- HOFSTEDE, Geert: *Cultural Consequences*, Sage Publications, Inc., EEUU, 2000.
- HOFSTEDE, Gert-Jan: *Exploring Culture*, Nicholas Brealey Publishing, Reino Unido, 2002.
- KLUCKHOHN, C.: (1951). “The Study of Culture”, en LERNER, D. y LASWELL, H. D. (eds): *The Policy Sciences*, Stanford University Press, Stanford, California, pp. 86-101
- KOTTAK, Conrad Phillip: *Introducción a la antropología cultural*, McGraw-Hill, España, 2007.
- TROMPENAARS, Fons: *Riding the Waves of Culture: Understanding Diversity in Global Business*, McGraw-Hill, México, 2004. (S)